

6651A

UC-NRLF



B 2 793 630

E
660
R86
1903
MAIN

HEARST
LIBRARY
UNIVERSITY OF
CALIFORNIA



LA GRAN
REPÚBLICA DEL NORTE

HIJA DE SUS GRANDES HOMBRES

PENSAMIENTOS DE ROOSEVELT

PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

TRADUCCIÓN Y COMMENTARIO

POR EL

D^R. D. JOSÉ FRANCISCO LÓPEZ

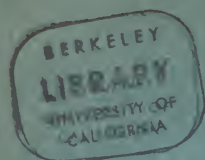
CÓNSUL GENERAL EN ALEMANIA
EX-MINISTRO ARGENTINO EN PORTUGAL Y SUIZA
CABALLERO DE LA ORDEN DE LA CORONA REAL DE PRUSIA
DE LA ORDEN DE CRISTO DE PORTUGAL
Y MIEMBRO EFECTIVO DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFÍA COMERCIAL DE PARÍS,
DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFÍA DE BERLÍN Y BREMEN,
Y DE LA SOCIEDAD DEL ESTUDIO
DE LENGÜAS COMPARADAS DE BERLÍN

Nuevo Mundo,
Nuevo Espiritu

PARIS

IMPRENTA GENERAL LAHURE

9, CALLE DE FLEURUS, 9



BERKELEY

LIBRARY

UNIVERSITY OF
CALIFORNIA

LA GRAN
REPÚBLICA DEL NORTE

HIJA DE SUS GRANDES HOMBRES

DEL MISMO AUTOR

Memorias Diplomáticas.

- I. La Suiza comercial é institucional.
- II. Comentario del Código de Comercio de Portugal comparado con el Argentino á propósito de su reforma.
- III. Derecho internacional Argentino.
- IV. Arbitraje internacional.
- V. Estudio de los sistemas de armas de fuego en Portugal y principales naciones de Europa (por orden superior).
- VI. Organización del Control de bebidas y substancias alimenticias.
- VII. El Patronato Argentino á la luz del Concordato celebrado entre Portugal y la Santa Sede.
- VIII. Organización técnica y económica del Matadero y expendio de carne por la Municipalidad de Lisboa (Estudio por orden del Ministerio).
- IX. Neutralidad y Beligerentes en la guerra civil de Chile (por orden del Ministerio).
- X. Tarifas aduaneras y Sistema proteccionista (por orden del Ministerio).
- XI. Sistema de los Bancos de Suiza.
- XII. Responsabilidad civil de los patronos para sus empleados.

Memorias Consulares.

- XIII. El Comercio entre la República Argentina y Alemania.
- XIV. La Agricultura y la Industria lanar Argentina.
- XV. Relaciones del Cólera con la Naturaleza y la Ciencia (á propósito de la epidemia de Hamburgo de 1892).
- XVI. Exportación de ganado Argentino.

Obras diversas.

- Defensa de la Ley de Matrimonio civil y del Gobernador Oroño de Santa Fe, excomulgados por el Obispo de Paraná.
- Romanismo y Germanismo á propósito de la guerra Franco-Alemana.
- Relaciones económicas entre la República Argentina y Alemania (Memorias leídas por el autor en las Sociedades de Geografía de Paris y Berlin) (por orden del Ministerio).
- El Régimen municipal en los pueblos Romanos y Germánicos.
- Cuestiones de Derecho federal.
- El Curso forzoso, y los Gobiernos banqueros.
- La instrucción pública en Prusia.
- Las Universidades de Alemania.
- El Estado, el Alma y sus capellanías. (Consulta del Gobierno de Mendoza).
- Filosofía del Evangelio.
- Filología de las palabras griegas de la lengua Castellana.
- Decadencia y Regeneración social. Filosofía de la Justicia,
- Psicología política de las Naciones.
- El Derecho de Gentes. Arbitraje facultativo, y el Imperio colonial de España.
- Fisiología de la Moneda y los Bancos.
- Via Crucis de la Verdad y de la Justicia. Causas célebres de Dreyfus y Zola (Estudio histórico, filosófico, jurídico).
- Alberdi. Pensamientos de Ultratumba.
- Filosofía de la Historia, y de las razas latina y sajona.
- Moral política, y Simbolismo social.
- Memorias de mi Tiempo.
- Palabras de un Creyente á la Juventud de América.
- Sociología política de las Repúblicas de Sud América.
- Aforismos políticos de Sud América.

LA GRAN REPÚBLICA DEL NORTE

HIJA DE SUS GRANDES HOMBRES

PENSAMIENTOS DE ROOSEVELT

PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

TRADUCCIÓN Y COMMENTARIO

POR EL

D^R. D. JOSÉ FRANCISCO LÓPEZ

CÓNSUL GENERAL EN ALEMANIA
EX-MINISTRO ARGENTINO EN PORTUGAL Y SUIZA
CABALLERO DE LA ORDEN DE LA CORONA REAL DE PRUSIA
DE LA ORDEN DE CRISTO DE PORTUGAL
Y MIEMBRO EFECTIVO DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFÍA COMERCIAL DE PARÍS,
DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFÍA DE BERLÍN Y BREMEN,
Y DE LA SOCIEDAD DEL ESTUDIO
DE LENGUAS COMPARADAS DE BERLÍN

Nuevo Mundo,
Nuevo Espiritu

PARIS

IMPRENTA GENERAL LAHURE

9, CALLE DE FLEURUS, 9



E 660

R 86

1903

MAN

INTRODUCCIÓN

La Grandeza Moral es superior á todas.
Porque es el hombre hecho á la imagen y semejanza de Dios
Borrada sólo entre los Malos.

I

El Estudio sociológico, objeto de este Comentario, nos revela un espíritu superior rico de intuiciones luminosas y profundas en los misterios de la Sociología política de Estados Unidos; y sobre todo, en esa gran ley *de la herencia moral* de las virtudes y del pensamiento de sus grandes hombres de Estado, transmitidas al carácter del pueblo Americano, que es el nervio de la gran República.

Su Presidente no admira tanto la magnitud de los hechos materiales que la produjeron, sino en primera línea, y sobre todo, su causa generadora : el *Bien ideal* de las virtudes morales de sus grandes Caracteres, y grandes Pensadores infiltrados en el Alma de la Nación, como una herencia recogida por cada americano, desde Washington, hasta Lincoln, pág. 12. Y no sólo en el americano, sino hasta en la de su más remoto ingerto, como el ilustre Rawson, hemos encontrado siempre algunas particulas de la esencia moral de Lincoln impregnadas del sentimiento indomable de la libertad civil y política sin caudillos; y de Washington que le enseñó el culto del Orden y la Justicia en estas palabras : « el Cielo no puede mirar propicio á una nación que menosprecia las leyes del Orden, y de la Justicia ».

Su profecía se ha cumplido en la grandeza de su país fecundado por aquella; y en las tribulaciones sudamericanas hijas del desorden y de la injusticia. Pero la persistencia del fenómeno acusa la continuidad de su causa, no explicada hasta hoy, y que acaba de ser revelada en su teoría de la *herencia política del bien, y del mal de los gobernantes, como la criminalidad hereditaria de los padres en los hijos según Lombroso*, complementado por el Presidente americano.

Este último yendo más lejos que aquél, extiende su trascendental teoría á la *potencia moral de los Pensadores*, padres del pensamiento generador de grandes pueblos; y á la virilidad de los grandes Caracteres realizadores de aquél; es decir de la *Idea, que es el Verbo hecho carne*. Pero como al Cristo, que lo fué en su divina acepción, le tocó también á algunos su Via Crucis, y Corona de espinas, siendo menos afortunados, aunque no menos meritorios, que los que cosecharon buen fruto de su semilla caída en buen terreno.

En cuanto á lo primero, nos da el ejemplo la República del Norte, germinada en la estirpe hereditaria de la Justicia proclamada por Washington. El reverso de la medalla nos dice: *El Mérito mismo era su propia ruina*. Este *Epitafio* de la decadencia moral de Roma, grabado por su célebre historiador Tácito (*Historia*, Lib. I, § I y II), repetido hasta hoy en sus nietos mestizos de Sud América, es una prueba clásica de la Teoría de la *herencia política* de Roosevelt¹. Allí falta la *herencia política* de Moral y Justicia. *La injusticia no es Soberanía, sino Tiranía*.

Como antítesis del Epitafio de la decadencia del Imperio romano: *El Mérito mismo era su propia ruina*, surgió la Orden de Federico el Grande, Rey de Prusia, honradora del Mérito: *Pour le Mérite*, y pedestal de la grandeza del Imperio alemán. Si lo contrario ha sucedido en otros pueblos, es por que ignoraban la verdad de que: habían sido engañados por el Fariseísmo, y *estado honrando lo malo como bueno, y deshonrando lo bueno como malo*; y que sólo el conocimiento de aquella Verdad puede libertarlos de esa servidumbre del *Engaño* divisa de los Fariseos, á la cual opuso el Salvador la divisa de la Libertad: *Conoceréis la Verdad, y la Verdad os hará libres. La ignorancia de la Verdad, es el reinado del Fariseo*.

La figura de Roosevelt se destaca en su doctrina regeneradora, más valiosa para Sud América, que la de Monroe. Si allí fuera conocida, algún bien germinaría de esa semilla, y su sembrador sería su benefactor.

En cuanto á las del Sud, su historia compulsada nos da la estirpe hereditaria de la injusticia, desde su cuna, inaugurada con la más felónica de todas, defraudando á Colón de su título de Virrey de las tierras que descubriese, estipulado en la Convención de 1492, *primera máscara de la Mentira política, Mal de Sud América*.

En lugar de la corona de Virrey, es aprisionado por un jefe Bobadilla, y remitido engrillado como un pirata al país mismo, á quien acababa de

1. Ese odio al Mérito de los mejores, contagiado por la envidia de la Mediocridad á la masa popular, es también el gran resorte dramático de Shakespeare en su Tragedia de Coriolano, causa latente y latiente de las tragedias de Roma, como la de Cesar y Cicerón; y *herencia política* de la Via Crucis de Sud América.

regalar un Nuevo Mundo. Su estoico descubridor ordena en su testamento ser enterrado con los grillos puestos á su gloria por la envidia y la injusticia, *inaugurada en Sud América con los grillos de Colón*¹. Desde entonces, *no hay gloria sin grillos. El mérito mismo fué su propia ruina.*

II

Veamos ahora someramente como se desarrolla el Drama de la prole de esa herencia política, acentuada con la herencia de la sangre africana, de las tribus indígenas, y de sus instintos de lo malo, aplastadores de lo bueno.

Juan Diaz de Solis, descubridor del Rio de La Plata, es atraído por la hipócrita hospitalidad recibida en el estómago de los Charruas, que se lo almorzaron á su llegada en un festín canibal, presenciado por el resto de la tripulación á bordo.

El célebre Balboa, descubridor del Pacifico ó Mar del Sud, atravesando el Istmo de Panamá, y abriendo la ruta del Reino del Perú, es fusilado por la envidia de un oscuro rival Pedrarias.

Atahualpa, Monarca de aquél, recibe en recompensa de su regia hospitalidad al Conquistador Pizarro, y presente de sus depósitos de oro hasta la altura de su brazo, la sentencia de su huesped de ser quemado vivo, y por gracia ser ejecutado á garrote.

San Martín, gloria del Continente, llamado por sus virtudes cívicas y militares á ser el Washington de Sud América, es minado por la envidia, que lo obliga á abandonar el teatro de su epopeya, para refugiarse en el extranjero, donde muere solitario, pobre y abandonado como un prófugo el libertador de cinco Repúblicas.

Rivadavia, ese genial estadista evocador de instituciones de entre los escombros del coloniaje y la anarquía, tiene que refugiarse en el extranjero, donde también muere pobre, abandonado y olvidado, ordenando que sus restos no sean removidos de la tierra que les dió hospitalidad.

Belgrano, esa gran figura, modelo de virtudes cívicas, políticas y militares, y honor de su raza, había muerto ya en vida sepultado en su casa por el olvido y el abandono, en que se apagó tan gloriosa vida.

El ilustre Coronel Dorrego, gobernador de Buenos Aires, es fusilado por el jefe de un motín militar, y la República naufraga durante veinte años en la sangre del Mártir.

Florencio Varela, heraldo de la libertad del Rio de la Plata, muere asesinado en las calles de Montevideo por el puñal de la tiranía.

1. ROBERTSON. *History of América.*

Urquiza, su demoleedor y libertador, es asesinado en su quinta de San José. *Bolívar* es asaltado en su quinta de Santa Marta por una banda de asesinos que mata á la guardia y algunos soldados; mientras que el héroe de la independencia sólo consigue escapar al puñal de aquellos, tirándose por un balcón á la calle.

El célebre Monteagudo, su amigo y colaborador, es asesinado en las calles de Lima.

Berro y Flores, dos presidentes del Uruguay, son asesinados en las calles de Montevideo.

El doctor Masa, presidente de la antigua Sala de Representantes de Buenos Aires, es asesinado en el recinto de la misma.

Sucre, el vencedor de Ayacucho (Rincón de los muertos, en lengua indígena), es asesinado por una emboscada de regreso á su país.

Alberdi, Rawson y Sarmiento, mueren en el extranjero, alejados de la vida pública, que iluminaron con su génio. El primero, formulador de nuestra Constitución, y eminencia intelectual de primer orden, termina su vida y carrera diplomática de *Comisario de emigración*, para tener que comer en el extranjero. Muere abandonado en un hospital de París, donde su tumba se cierra huérfana de honores y de amigos¹.

III

Para esta noble raza es mejor su extirpación, que su degeneración en caricatura. *Las ruínas de un Ideal, valen más que el palacio de un aventurero.*

Hasta los militares revolucionarios, eran restituidos á su rango con los sueldos del tiempo transcurrido. Sólo la Intelectualidad es un pecado sin perdón, como « los cometidos contra el Espíritu Santo. » *EVANGELIO de S. Mateo*, XII, 52.

En Sud América todo es Curso forzoso, desde el papel moneda, hasta las reputaciones improvisadas, valorizadas, ó desvalorizadas, según la tarifa oficial monopolizadora del mérito de la personalidad humana.

Los autores de su Ostracismo eran, no pocas veces, cobardias morales, que

1. En su soledad y amargura nos dijo : « No olvide Ud que, para el provinciano de valia *no hay peor cuchillo, que el provinciano mismo.* Más nos habría valido sembrar papas, que sembrar idéas, que son nuestra corona de espinas. Pero esas espinas no deshounran, cuando han sido honradas por Guillermo el Grande, Emperador de Alemania con la condecoración de Caballero de la Corona Real de Prusia en consideración á sus obras; distinción no alcanzada hasta hoy por diplomático, ni escritor alguno extranjero. » *ALBERDI. Pensamientos de Ultratumba.*

cedían á la sugestión ó presión de Fariseos políticos, como Pilatos cedió á los suyos sacrificándoles al *Justo*, á pesar de reconocerlo diciéndoles : ¿ « pero que mal ha hecho él »?; y de saber que procedían por *envidia* (Ἐφίνοσσε γάρ ὅτι διὰ φθόνου) EVANGELIO de S. Marcos XV, 11. Según él, las madres de la injusticia son : la prevaricación de Pilatos, traidor de la autoridad y de la justicia confiadas á su guarda; la avaricia de Judas; y la envidia del Fariseo.

El Dr D. Vicente Fidel López, atleta del pensamiento argentino, que dominó mayores profundidades científicas y literarias, vivió y murió abandonado en el ostracismo de la vida pública, con ligeros intervalos de desengaño, que lo confinó al retiro del hogar, donde se apagó su espíritu sin ilusiones ni esperanzas, como una lámpara sin aire tapada por el Cubérculo.

Razón tuvo el Salvador de condenar á los apagadores de la Luz, que ponen debajo del cubérculo, en vez del candelabro para que alumbré á los de casa. EVANGELIO de S. Mateo V. 15. Es de este modo que ha sido apagada y extirpada en Sud América la raza de los grandes caracteres, y de los grandes pensadores. Es así como se fueron apagando los Ideales de altura moral é intelectual, contagiados con el ideal indígena del vientre. Pero esa ley de la herencia de Lombroso, y de Roosevelt, tampoco es absolutamente fatal, sino para la inercia que no se dá la pena de morigerar oportunamente la tendencia morbosa por la educación, como la ortopedia rectifica las deformidades del niño, y las de la planta tierna son rectificadas á tiempo. Así también bastaría el modelo de un solo gobierno con el propósito inquebrantable de repudiar las tradiciones de la *vieja herencia política*, y fundar un nuevo Régimen de la soberanía del Orden, y de la Justicia arriba de personas, como en la República del Norte. Derramó su sangre por la libertad del negro, pero sin mezclarla con él, ni con las tribus indígenas, en cuya sangre corren sus vicios.

El Americano, para bien y modelo de la Humanidad, es *una Raza de hombres libres*.—que jamás se encorbó al yugo de tirano, ni caudillo alguno, ni fué gobernado por la Mentira.

Y si nos remontamos al origen turbulento de la *herencia política*, la Historia Argentina podría sintetizarse en dos frases comprensivas de dos periodos :

1. El naufragio del *Sentido moral*, cuya desolación dejó la Sociedad desorientada y disuelta *en masa*, librada á la piratería de tiranuelos, y de su corifeo Rosas, condensadores de pueblos en su persona, efecto de aquella causa, sin la cual no habría pasado de ser un simple caudillo de aldea.

2. Después del naufragio vino el *Alcoholismo del Fraude político, y Comedia política* de la Mentira con marca falsa de Verdad y Justicia, suplantadas por el *Personalismo*, filóxera sudamericana. Allí fermenta el *Corazón malo, contagiador de todas las maldades*. EVANGELIO de S. Marcos VII, 25. La cuestión

capital es la sanificación del *Sentido Moral* averiado en ambos siniestros; y la organización de la *masa social*, en Cuerpos de Autonomías sociales, municipales, locales y provinciales de origen: comunal, anuladas y suplantadas por las autonomías personales del Caudillismo industrial, sepulturero de la Democracia. Esta es la causa general y generadora del mal sudamericano, siempre el mismo, cualesquiera que sean sus nombres, formas y accidentes.

También se constata la verdad saludable de que, los vicios que él critica allí, y deben serlo aquí, no son del pueblo, sino de sus contagiadores, aduladores, y engañadores fabricantes de atmósfera; y que el mejor amigo del enfermo es su médico, aunque sus verdades sean amargas como el remedio.

Los gobernantes que aspiren á la gloria de iniciadores de *una nueva Epoca* de regeneración no encontrarán mejor modelo, que el trazado por Roosevelt. Esa regeneración es: *El Sentido moral, que une al hombre con Dios, por que lo asemeja á él.* PITÁGORAS. *Es el pudor de la Conciencia, muerta sin él.*

« Y hasta el espíritu de los tiempos es la herencia del espíritu de los gobernantes inoculado en ellos, » según Goethe confirmador de la teoría rooseveltiana¹. También lo ha sido la simonía de empleos del despojado, vendidos por intrigantes que traficaban con ese corretage según el Dante; y de que no faltan ejemplos. Ese espíritu es el mismo actor cambiando sólo de traje, y figura exterior de los diferentes personajes que representa; pero todos á su vez impregnados de la misma *herencia política*, más ó menos disfrazada, ó suavizada con los refinamientos decorativos de su época.

Pero á ese espíritu de la *herencia política* de los gobernantes, todos hemos contribuido con la cuota de nuestras obras, fomentadoras del bien; ó contagiadoras del mal adulado y condensado en aquellos. Esa responsabilidad será liquidada, sino en el presente, en la posteridad, y sobre todo en la Eternidad; pues sólo los animales carecen de responsabilidad. Allí cada uno dará cuenta de la manera como cumplió la misión que le cupo en esta vida, sin abusar del poder; y si ella fué sembrada con buenos ó malos ejemplos, buena ó mala doctrina.

La de este Opúsculo cré haber llenado su misión para ante Dios y los hombres.

Todos irémos á la posteridad,
Unos con su Comedia por todo bagage
Otros con su oro destilando fraudes,
Y algunos con su Espíritu destilando ideas.

1. Was ihr den Geist der Zeit heisst,
Das ist in Grunde der Herrn eigener Geist,
In dem die Zeiten sich bespiegeln.

LA GRAN REPÚBLICA DEL NORTE

HIJA DE SUS GRANDES HOMBRES

PENSAMIENTOS DE ROOSEVELT, PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

Los grandes hombres hacen grandes pueblos.

Todo gran pueblo debe á sus grandes hombres, no sólo las consecuencias reales de sus hechos, no solamente las leyes que formularon y llevaron á cabo, ó las victorias que alcanzaron sobre poderosos adversarios; sino también la incalculable y grande influencia moral de sus obras, y de sus palabras sobre *el Carácter del pueblo*.

El bien realizado en Estados Unidos por la acción fecunda de Washington y Lincoln, nunca podrá ser bastante estimado. Sin Washington, nosotros tal vez jamás habríamos salido de la dominación británica, ni sido un pueblo grande y unido, sino un complejo de pequeños estados desgarrándose entre sí, como sucede hoy con Sud América¹. Sin Lincoln es probable que no

1. Los revoltosos y revolucionarios no son los pueblos pacíficos y resignados, sino los anarquistas empresarios de revoluciones personales por empleos, rentas y fortunas políticas chupadas al sudor de aquellos, cargados con los gastos de la aventura y de la mala fama. Pero en el fondo hay una causa profundamente sociológica reveladora del contraste político de ambos Hemisferios: En el Americano, los gobiernos son hijos legítimos del Pueblo y de la Sociedad, á quienes sería imposible revolucionarse contra sí mismos, ni á la madre devorar al hijo de sus entrañas. En el sudamericano, salvo algunas excepciones, son hijos de la fuerza ó del fraude de empresarios, y por consiguiente la revolución es también de empresarios, arreando cada uno una porción de la masa popular embrionaria sin más causa que

habríamos tenido la fortuna de realizar nuestra Unión; y aunque la hubiesemos tenido, la lucha inevitable con todas sus consecuencias, habría afectado nuestra historia. Pero nuestra gratitud á estos hombres no es sólo por estos beneficios reales. Además del privilegio de pertenecer á un pueblo libre y unido, dueño de un medio Continente, todo Americano ha recogido de Washington y de Lincoln la valiosa herencia de un *Bien idea*.

Nosotros hemos heredado no sólo la República libertada y constituida con la acción de estos hombres; sino también lo mejor y más noble del carácter y virtudes de su vida. La energía de Lincoln y de sus contemporáneos transformó á los esclavos en libres; y el hecho de esta libertad tiene una significación de mayor alcance. Hemos heredado la gloria y el honor de tan grandiosa epopeya. El repique de las campanas, anunciando el

personas, y ninguna *social ó administrativa de Estado*, por carecer este del alma mater de *Organismos sociales y comunales* que son su raíz, y lo fueron de la Independencia de Sud América proclamada por sus Cabildos, demolidos después por el sable del *unicato del Poder oficial político*, único dueño de toda la maquinaria política. Esos Unicatos ó uñigatos demoleedores en la guerra, y desmoralizadores en la paz, del Orden, Verdad y Justicia son los verdaderos anarquistas de Sud América, peores que los criminales vulgares, que no contagian la Sociedad con su ejemplo, mientras que aquellos la contagian con su autoridad al servicio del mal honrado y dignificado, como gráficamente es censurado por Roosevelt. El antítesis de ambos fenómenos, el sajon censurador, y el sudamericano consentidor sin cordón sanitario, no es pues ni virtud, ni vicio de ambos pueblos, sino de la profilaxia del Organismo social funcionante del uno, y de su extirpación en el otro, sin pulsaciones de vida pública de sus Comunas y Asambleas populares. Pero el vicio está en el monopolio del extirpador, é inercia del extirpado, *personalista de su amo político*, sin autonomía de los Cuerpos Sociales y Comunales americanos, base de la Constitución de ese país, copiada en su fachada, sin sus raíces y cimientos. Esta anomalía que parece casual, radica á su vez en otro hecho fatal revelado por Aristóteles, á saber: que hay gentes nacidas para la servidumbre civil y política, por su propia indole, á la cual es mejor y más cómodo, *ser manejada por otro, que gobernarse por sí misma*. ARISTÓTELES. *Política*, I. 5. He ahí revela lo por el gran filósofo el misterio de la servidumbre libre, amada por el *personalista*, que no puede vivir sin su amo ó patrón *el caudillo, ingerto del cacique, y del Espíritu viejo del Personalismo latino*; en contraposición al *Espíritu nuevo del Individualismo* germanosajón, padre de la libertad del gobierno propio hasta en las aldeas y sus Comunas; imposible sin Jurado, que allí no existe, cuando su falta fué una de las causas invocadas en la Declaración de la Independencia de Estados Unidos.

otorgamiento del Acta de la emancipación, resuena todavía en la soledad de Whittiers. El que ha comprendido lo que esto significa para el bien de la Humanidad, sentirá latir su corazón más agitado, que al recuerdo del más grande hecho industrial, ó de una victoria alcanzada por algún otro objetivo secundario.

Los oficiales y soldados que después de una larga y penosa vida en los campamentos, y de una sangrienta y porfiada lucha pusieron término á la guerra civil, eran para nosotros casi de mayor valor que la Unión realizada. Es á ellos á quienes debemos, que desde el Oceano Atlántico hasta el Rio-Grande, flota la misma bandera, y que en nuestros Estados vive un pueblo grande y unido. Pero aún mas valiosas que estas conquistas materiales, es el tesoro moral de nuestros recuerdos en esta grandiosa campaña, y de todo lo que realizaron esos héroes en la lucha *por el derecho*, y *por lo que creyeron de su derecho*. Primero el sacrificio, y después el triunfo, aguzaron y ennoblecieron nuestro *Sentido de lo bueno, y de lo grande de la vida*¹.

1. A ese noble Sentido seleccionador de lo bueno y de lo grande de la vida, y eliminador de lo malo y de lo inferior, deben los Americanos haberlo realizado en la grandeza de su Nación. Si algunas Repúblicas sudamericanas sólo han realizado lo contrario, es por que también aplicaron la selección contraria constatada en la Via Crucis de Sud América, página 7 y 8. Es el signo de un gran pueblo, el que sabe vivir y morir por su derecho sin tolerar su menoscabo. El derecho lesionado es un robo, y el que lo consiente un poltrón cómplice de su ladrón. Es por esto, que un gran poeta ha dicho : *Donde reina el Derecho, allí está nuestra patria.* « Dort wo das Recht, ist unser Vaterland. » SCHILLER. *No hay Patria sin Justicia ; ni injusticia sin tiranía.* El derecho menoscabado, subordinado, ó mendigado al favor de una persona que lo dá ó lo niega como cosa propia sin más razón que su voluntad, es hacer de ella un tirano dueño del ciudadano mismo, puesto que es árbitro de sus derechos. Pero es justo observar que, esa virtud del derecho indomable contra todo menoscabo de los intereses públicos, y privados, sólo fué una herencia inglesa fructificada en terreno americano, cuya semilla fué la divisa del Escudo británico : *Dios y mi derecho ; Dieu et mon droit.*

La semilla contraria del *derecho enfeudado* al gobernante, hizo de esa omnipotencia un palenque de intrigas, y guerras civiles, no para cambiar de sistema, sino para servirse de su monopolio ambicionado por empresarios políticos, no del derecho, sino de su dominación personal. Apesar de esta, tampoco faltaron esta-

Y lo mismo que los hechos de los grandes hombres que impulsaron nuestro país continuaron influyendo, así también prolongaban su influencia los hechos de aquellos que procuraban retardarlo; la influencia benéfica de los unos, y maléfica de los otros. Pero felizmente quedamos libres de la peor clase de aquel tipo, á saber : nunca tuvimos que luchar contra las manipulaciones de aventureros militares ambiciosos á la cabeza de movimientos revolucionarios. No hay mayor peligro para un país libre, que la propagación de este sofisma á la juventud : uno de los caminos que conducen al éxito y á la gloria, es derribar gobiernos con el sable. Nosotros Americanos nada tenemos que temer de ese peligro ; pero estamos amenazados de otros. Siempre hemos luchado contra la tendencia de individuos y de pueblos, de considerar de la mayor importancia, cosas que en realidad son insignificantes. Su éxito nos parece

distas y pensadores de alto mérito ; pero lejos de fructificar su acción ni su doctrina en un terreno favorable como el Americano, eran aplastados por el Charlatanismo ó el Sable, que los extirpaba como la mala yerba, sucumbiendo la semilla y el sembrador debajo de la maleza, y hasta sus juriscultos deshonrados, suprimiéndolos de su carrera diplomática la más antigua, y sin pensión, por el delito de haber hecho honor á su país en ella con sus obras y su ciencia. Tardamente y después de vencidas resistencias, el que fué deshonrado en vida, muriendo abandonado en un hospital del extranjero, era honrado después de su muerte, cuando menos falta le hacía ; pues el Genio no necesita que nadie lo honre, habiéndose honrado á sí mismo, y á todos sirviéndoles de honor y de modelo, como acaba de suceder con Alberdi. El ilustre pensador y diplomático así rebajado á *Comisario de Emigración*, valia más que todos los diplomáticos juntos, y dispensadores del puesto. Era *la tradición consentida de la herencia política* tan bien diagnosticada por el gran sociólogo. Ella es muy vieja como su estirpe, la plebe barnizada enemiga de la intelectualidad, y de la honorabilidad, sacrificando á Sócrates por odio á su doctrina moralizadora, y envidia á su saber, sin perdonar á su discípulo Platón, entregado por el tirano Dionisio de Siracusa como botín de guerra al general de su aliada Lacedemonia en armas contra Atenas, y vendido como esclavo en la Isla de Aegina, donde fué rescatado por Anniceris Cirenense. DIOGÉNES LAERCIO, III, 20. Maestro y discípulo pagaron muy caro el pecado de predicar moral en tiempos de corrupción ; lo mismo que Alberdi, y su discípulo, autor de estas líneas. El bárbaro barnizado sólo cosechó la iniquidad, de haber atentado contra una gloria de su nación, creyendo parodiar á los héroes de la Iliada, Ajax y Neoptolemo que se adjudicaron como botín de guerra, el primero á Casandra sacerdotiza del templo de Troya ; y el segundo á Andrónaca viuda de Hecctor, el más valiente de los Troyanos.

valioso; pero exageramos su valor, por que olvidamos que ha sido alcanzado por medios de que todo hombre honrado se avergonzaria¹. Muchos entre nosotros aplauden las intrigas que en el mundo financiero y político hacen prosperar á los intrigantes, llamándolos *vivos, smarth*; otros aprueban la fuerza, el homicidio, y la anarquía. Si estas ideas ganasen mayoría, entonces seríamos indignos de la herencia de nuestros padres, y nuestro país condenado á la decadencia.

Pero el mayor mal es causado, no por los criminales vulgares librados al desprecio público, sino por los hombres, cuyos actos son criminales, pero no son despreciados, sino aplaudidos. La traición de Benedikos Arnold que entregó el Fuerte Putnam á las fuerzas británicas, no nos hizo mucho mal como nación, por que cada uno lo miró con indignación².

1. Santa doctrina de Moral política condenadora de éxitos y posiciones alcanzadas por la intriga, y otros medios de que se avergonzaria *todo hombre honrado*, como lo dice Roosevelt, por que son más bien *deshonrosas las dignidades sin dignidad*. Él dá á su país la profilaxia del honor, como primera condición de la vida, para precaverlo de ese mal, que lo amenaza, y con más razón respecto de otros países donde es ya sentido, y disfrazado con barniz político, como el de las actrices encubridor de las lacras de la mala vida pasada.

Esa indignación de la Sociedad repudiadora del manchado, signo característico del Americano donde no se puede vivir sin honor, es la misma de Esparta, allí más temida que las leyes penales. Es por eso mismo, que aquí también es más temida que la prisión ó pérdida de la libertad, la pérdida del honor infligida por el Código alemán á los desfalcos públicos y particulares, y otros delitos.

2. Lo mismo podría haberse dicho entre nosotros, si la indignación popular hubiera llamado á juicio á las famosas bancarotas de los dineros públicos del Hipotecario provincial, y de los *Bancos garantidos* de toda responsabilidad. Es una gran verdad, que los delitos no afectan una nación, sino cuando ella los tolera con su silencio, ó con su indiferencia; pues como lo dice un clásico: es cómplice de un mal, el que no lo censura (*Injuriam ipse facias, ubi non vindices. Publ. Syrus. Apotegmata*). La nuestra contra los desfalcadores públicos, y también de nuestro trabajo profesional, y los cuales según Roosevelt son los *verdaderos enemigos del pueblo*, era un deber para sacudir el polvo de toda responsabilidad particular, y de nuestro país, en cuyo nombre hemos protestado su indignación. El silencio habria sido descender al rol de ovejas, que se dejan trasquilarse sin protestar; pues como ha dicho el Salvador: ;Ay del hombre por quien se ha hecho el escandalo! *Evangelio de S. Mateo. XVIII, 7*. Y mayor, tolerar el escandalo, sin escandalizarse. Es el Sentido moral relajado.

Mucho más daño hacen los individuos que, apesar de *ser los verdaderos enemigos del pueblo*, se mantienen habilmente en sus posiciones políticas; que dicen no es necesario pagar sus deudas, ni ser honrado en materias de dinero, y sin embargo gozan de consideración¹.

Desgraciadamente es una verdad notoria que, tanto *lo bueno, como lo malo*, hecho por otros antes de nuestra actualidad, *prolonga su influencia hasta nosotros*, y en ambos casos las consecuencias no se limitan al orden material. Los enemigos del orden público son tan peligrosos con sus ejemplos, como con sus hechos. El especulador sin conciencia enriquecido con la explotación de su prójimo, coechador del juez con su dinero que tuerce la ley, y en su avanzada edad goza el honor de ser contado entre los millonarios, tiene una influencia mucho más perniciosa en la próxima generación, que el asesino ó ladrón; pues su vida deslumbra con su esplendor exterior, estimulando á la imitación. El mercader cuya culpabilidad escapa al Código penal, causa mayor daño, que el que ha sido penado. El agitador profesional con sus discursos excitantes no

1. Es una protesta contra los honores y dignidades conferidas al deshonor, á la indignidad, ó á la incapacidad sin título profesional para percibir sueldos de una profesión ajena. Como se vé, Roosevelt es un condenador franco de las tapaderas oficiales encubridoras de tartufos políticos, decorados con puestos y consideración social, y á quienes declara más perjudiciales por razón de su ejemplo seductor y contagiador, que á los ladrones vulgares. Un presidente que proclama y practica con severidad estóica la Moral política arriba de todo, y de todos, es digno de serlo de la Conciencia viril de un gran pueblo como el Americano, sin miedo á personas ni á caudillos, vichos cancerosos de la estagnación pública, y desconocidos allí, donde la Sociedad funciona soberana y justiciera. Les llegará su hora, en que maldecirán la hora de sus injusticias, mancha de su nombre en esta vida, y fuego de su alma en la Eternidad. Por eso dijo Sócrates: *Es mejor sufrir la Injusticia, que cometerla.*

Es por eso que también dijo: para el hombre virtuoso, no valia la pena de vivir bajo el reinado de la maldad, diciendo á la de sus jueces que lo condenaron á muerte en odio y envidia á su sabiduría: « Nadie sabe lo que es la muerte, ni si acontece que pueda ser para un hombre su mayor bien », Οἴδε μὲν γὰρ οὐδείς τὸν θάνατον, οὐδ'εἶ τυγχάνει τῷ ἀνθρώπῳ πάντων μέγιστον ὄν τῶν ἀγαθῶν. PLATON. *Apología de Sócrates*. S. XVII.

es más peligroso, que el mercader egoísta que mantiene á sus trabajadores en la servidumbre para que no puedan coaligarse contra él. El que por tales medios ha llegado á la prosperidad, lega á la posteridad con su nombre y sus obras, la más deplorable herencia¹.

Nunca sería bastante rigurosa la censura á los ricos, sólo preocupados de acumular dinero pasando por encima de todos los deberes humanos. Estos individuos hacen de su dinero el uso más deplorable. Especulan en efectos, y en acciones infladas de caminos de fierro, para asegurar á sus hijos la posibilidad de una vida de holgazanes, ó comprarles á sus hijas un marido advenedizo de alguna familia mediterránea, ó extranjera de cierta apariencia. Estos individuos son tanto más peligrosos, cuanto que sólo ostentan deslumbrante lujo.

¡No lo son tanto, los que sólo conocen y estiman los valores materiales! Para ellos el dinero es todo. Sólo honran lo que puede metalizarse². Nó comprenden que un poeta puede ser

1. Luminoso comentario á la sentencia de Séneca : *El que consiente los males de su época, los transmite á la posteridad. Es una calamidad de los buenos, el que tolera á los malos.* Y también á la del clásico griego Menandro : *Es un insulto á Dios, y á la patria, honrar á los malos.* Según Roosevelt son peores que la peste, limitada á un cierto tiempo; mientras que el ejemplo de aquellos alcanza á las generaciones aún antes de haber nacido. Por el contrario, ellas son herederas de las virtudes de sus benefactores y pensadores, retoñadas en la posteridad. Esta nueva teoría de la herencia del bien y del mal de los gobernantes, repetido hasta en la posteridad de los gobernados, como la criminalidad hereditaria de los padres en los hijos, según Lombroso; es un valioso presente científico del Presidente americano á la Sociología política. Así se explicó su celebridad y popularidad en América, y en Europa. También han repercutido en ella las palabras de su Mensaje al Congreso de 6 de Diciembre de 1904, proclamando *la paz fecunda de la justicia, y esteril sin ella.* Es decir esta segunda paz de la injusticia, á que algunos pueblos se han acostumbrado de tal manera, que ya ni la sienten, ni hay quien la proteste en el Mar muerto de la estagnación personalista.

2. Su Moral es el vientre, y su Ideal el dinero. Notable coincidencia de Roosevelt y un clásico poeta griego que dice. « Para el vulgo no hay sino una sola virtud, la de enriquecerse; y todas las demás son de ningún valor :

Πλήθει δ' ἀνθρώπων ἀρετὴ μίαν γίνεται ἦδε.

Πλουτεῖν τῷ δ' ἄλλων οὐδὲν ἄρ' ἦν ὄφελος. THEOGONIS. *Elegias*, v. 385 y 384.

alguna vez más útil á su país, que un fabricante de clavos. No comprenden que la mayor prosperidad comercial no puede suplir la pobreza de bienes ideales y morales, ni dar la solución de importantes problemas sociales, que ocupan hoy á todo el mundo civilizado. Este cuidado materialista es miope.

Hay hombres para quienes el negocio y bienes materiales son más valiosos que la vida y el honor, y máspreciados que la aspiración de *un Ideal, sin el cual ningún pueblo puede ser grande*. Estos individuos son insensibles á todo impulso noble; y nada sienten de las pulsaciones del mundo, á cuya percepción debe sus hombres de Estado, patriotas, estrategistas y poetas, sin los cuales una nación no sería más que un teatro de fantoches¹.

Los hombres que se glorian de tener un gran ideal comercial, no piensan que un tal ideal tiene un valor mediocre, y que en ningún miserable estado de la Edad Media la vida ha podido ser más deplorable, que la existencia de los hombres, para

Otro gran |pensador ha dicho : *que el hombre vulgar, sin mas ideal que el animal de engordar y procrear, aspira más al dinero, que al honor.*

Οἱ γὰρ πολλοὶ μᾶλλον ὀρέγονται τοῦ κέρδους ἢ τῆς τιμῆς. ARISTÓTELES. *Política* VII.

Pero en nuestro tiempo ha brotado otra clase de vulgaridad, que aspira también á los honores, pero á su modo, y por medios indignos que deshonran según Roosevelt; pués como ha dicho el sabio griego citado : «Las Dignidades consisten en merecerlas, y no en tenerlas ». Nosotros cremos que, es mejor merecerlas sin tenerlas, que tenerlas sin merecerlas; es decir sin justo título, como lo hurtado ó mal habido. *Honores sin mérito, son falsa moneda.*

1. Es también un valioso y oportuno comentario de la verdad higiénica de que : *un Ideal es el Alma de una nación*, grande ó pequeña, según la escala alta ó baja de su intensidad moral. Sin ese *Ideal*, será un cuerpo sin Alma, ó un cuerpo grande con alma pequeña, y hombres pequeños, como China, Turquía, y otros pueblos sin voluntad ni conciencia propia condensados en el Personalismo de sus caciques y caudillos. El *Ideal* irradia la salud, y la vitalidad en todos los miembros del cuerpo, limitado á la esfera inferior del alma *animal*, sin penetrar á la superior del *alma espiritual*. Sólo el Idealismo es eterno como los Astros, y su luz, aunque no se toque con las manos. Es lo real é imperecedero por excelencia, ó *Χαρά ἔξοχήν*, como dicen los clásicos. Sin ese *Ideal* moralizador y depurador, un pueblo degenera en estagnación moral é intelectual; y la misma riqueza en corrupción de su *Ideal animal* de engordar y procrear, sin dejar rastro alguno de su alma, ni de su espíritu, si es que alguno tuvo.

quienes el negocio y la industria es todo, y para quienes las palabras : *honor nacional, gloria, virilidad, valentia, y lealtad y abnegación* han perdido su significación. Hoy menos que nunca, puede ningún pueblo vivir sólo de pan. La economía y la labor son necesarias; pero no son todo lo necesario. Nuestra obra para bien del país y del pueblo, debe descansar en columnas de un material más noble; pues no basta para su fundamento el simple interés metálico.

Los hombres á quienes el carácter de nuestro pueblo debe la mejor parte de su estampa, han combatido con franqueza absoluta las malezas de su tiempo¹. Los grandes poetas y escritores nos han hecho mucho bien. Y casi más los grandes oradores, cuyas palabras alentadoras de libertad, unidad y honorabilidad encontraron vivísimo eco. Pero sobre todo, los hombres cuya acción nos hablaba, ó cuyas palabras tenían la unción de ser pronunciadas por hombres de acción². Un pueblo solo puede ser

1. Fecundo y edificante ejemplo de que, la mejor parte del carácter americano se debe á la Virilidad moral, y virtud cívica de los ciudadanos que combatieron *con absoluta franqueza* sin miedo á gobiernos ni personas, los vicios de su época, siendo su misión purificadora compartida por la Sociedad, y esta impregnada de su espíritu sanificador. La palabra de sus benefactores era popular como lo dice pág. 19; mientras que en la mayor parte del otro Hemisferio, sólo es popular el caudillo y su personal de la Comedia política; y los pocos iniciadores de una propaganda moralizadora, predicán en el desierto de la indiferencia pública, ó se les llamaba enemigos de Dios y de la Patria por Rosas. Entonces se degollaban gargantas; *su herencia política* degollaba después las carreras diplomáticas más antiguas de Alberdi y su discípulo, decretándoles, el hambre y la deshonra, por economía, sin pensión alguna, *ni piedad, ni entrañas para los buenos*, pág. 7.

2. Según Roosevelt los cauterizadores de los tumores de su época, lo hacían con absoluta franqueza, sin ambages ni medias palabras que son complicidad, y de cuya alentía ha dado el ejemplo denunciando oficialmente la relajación infiltrada en algún ramo administrativo, sin esperar que se haga crónica, ni que sea denunciada por la prensa. La enfermedad no es un descrédito, á la cual está sujeto cualquiera de los miembros del cuerpo humano ó político, aunque esté sano en los demás; sino en conservarla ú ocultarla, propagando así su contagio. Es por eso que como allí se dice, la voz de los reveladores del mal era acogida con simpatía por gobernantes y gobernados. Lo contrario sería imitar á los napolitanos, que lapidaban á los médicos del cólera, é higienistas limpiadores de sedimentos morbosos ocultados en la obscuridad fermento de microbios, como los vicios al abrigo de toda crítica, tapada por el Cubérculo.

grande, cuando tiene virilidad, y cuando el recuerdo de su pasado, es alimentado por raíces sanas¹.

Washington.

TEODORO ROOSEVELT.

(Traducido del « *Die Zukunft* »).

1. Las *raíces sanas* son lo puro sin mezcla de falsedad. El más sabio de los políticos antiguos y modernos ha pronunciado este aforismo: *Las cosas son gobernadas por la verdad, ó por la falsedad.* Τὰ κυριώτατα ὄν ἀληθῆς ἢ ψεῦδος. ARISTÓTELES. *Metafísica*, 10. Es decir, la pureza de la una es la salud; y la mezcla de ambas, la falsedad ó tósigo confitado envenenador de la Conciencia pública, y causa de las guerras ó iniquidades, que infestan el Orbe según Virgilio: *Quippe ubi fas verum atque nefas. tot bella per orbem. Tam multa scelerum facies.* VIRGILIO. *Geórgicas*. I. El sabio griego enseña el análisis químico de ese alcoholismo social y político en esta fórmula: « juntar las cosas homogéneas, y separar las heterogéneas »; y de la oposición comparada de ambas, resultará la falsedad del contrabando barnizado de verdad. Es por medio de este análisis que las Sociedades previsoras previenen los males de los falsos alimentos y bebidas del cuerpo humano, y del cuerpo social propinados con brebajes perturbadores de su salud, y origen de los desarreglos sudamericanos sin trabas ni control; mientras que ellas suelen ponerse á este aforismo de la felicidad humana: *La vida feliz consiste en la virtud y capacidad ejercida sin trabas.* ARISTÓTELES. *Política*, VI, 11. *Ella no es posible, donde el Personalismo, vale más que la Justicia.*

Pero esta inversión ó desquicio crónico del Sentido y Orden moral puesto al revés, tampoco es un hecho casual de generación espontánea, sino patológico hereditario del *Sable del Caudillo* monopolizador del Estado; y del *Engaño del Charlatanismo* falseador de las ideas, y de la Conciencia social. Este mal epidémico, de que fueron afectadas las Repúblicas al nacer, tal vez germinado en las acritudes y mezclas de la sangre indígena y africana, alcanzando á varias generaciones, más ó menos pronunciado, es una confirmación apodística de la teoría hereditaria de Roosevelt. Aquel ingerto malsano *aplastador del Espíritu* ha sido tan fatal á Sud América, como el mongólico, y asiático, á Rusia cristalizada ó estagnada en la voluntad de un solo hombre. El mal es el estado embrionario cristalizado de *la Masa Social, amasada por el que quiera imprimirle su estampa.* El remedio: *las Autonomías sociales de los Cuerpos comunales, sobre las personales, y la Restauración de la Soberanía del Orden, Verdad y Justicia arriba de personas.* Su predominio sobre esa triple Soberanía del Estado, es el mal sudamericano de pueblos *personalistas* que se agitan, luchan, y combaten por *personas*, que son el *Servilismo*; y no por el *Derecho*, que es la *Libertad*. La Gran República del Norte, fruto del árbol de Verdad y Justicia supo elegir lo mejor en la disyuntiva del Salvador: « O haced el árbol bueno, y su fruto bueno; ó el árbol podrido, y su fruto podrido (σαπρόν); pues por el fruto se conoce el árbol ». EVANGELIO DE S. MATEO. XII, 35. Es también un fruto americano este Documento, modelo de Moral y Ciencia política.

Pueblos nuevos con *Espíritu viejo*, son rica planta floxerada.

Los Estados Unidos son la realización de nuestra divisa :

NUEVO MUNDO,
NUEVO ESPÍRITU

COMENTARIOS

CAPÍTULO I

Filiaciones de la herencia política.

I

« Fueron buenos por que nacióron de buenos. »

PLATÓN.

La misma ley rige en cuanto á los gobernantes, padres de la Patria, buenos ó malos según el ejemplo de sus predecesores.

Sería largo el catálogo de males transmitidos por su herencia política, mas numeroso que los vicios de la criminalidad hereditaria de Lombroso, atenuada por la fatalidad de la herencia de deformidades cerebrales.

La *herencia política* no es, á su vez, sino el efecto de la herencia de los instintos sanos ó morbosos, elevados ó inferiores de *la sangre*; como el fruto bueno ó malo es la *herencia de la semilla*, así revelado en la palabra del Salvador. Pero la sangre de la planta humana, como los jugos de la planta vegetal, puede ser refinada ó deteriorada con la cruzada ó ingerida de especies superiores, generadas por el cultivo de una educación selecta; ó degeneradas por el predominio de lo inferior elevado *sobre el Orden moral, seleccionista de lo mejor.*

Hay también la fatalidad de las deformaciones morales del *Alma Social*, y de su sensibilidad moral viciada, ó entonada por el ejemplo de sus gobernantes, como ha sido reconocido por Goethe y Roosevelt, pág. 6.

Los desarreglos crónicos de Sud América, producto hereditario también de las deformidades morbosas del *Sentido moral* de sus progenitores, y del contagio del medio ambiente, deben ser estudiados del doble punto de vista de su sanificación, y de cierta atenuación de culpabilidad por desequilibrio moral constatado en la autopsia comparada de los mismos síntomas y fenómenos patológicos del mal hereditario.

Puede afirmarse que, el organismo del Estado, de donde se irradia la vida sana, ó morbosa cuando ha sido viciado su *Sentido moral*, es el cérebro de una nación, el Fisco su nutrición; y su misión destinada exclusivamente á la salud de la Comunidad. Ambos fueron personalizados y defraudados de su misión por la crisis de la decadencia romana, que abdicó las libertades de la gran República condensada en un hombre, el hombre en Estado con sus dineros públicos, patrimonio suyo llamado Fisco, como se verá más adelante; y los pueblos disueltos en masas mecánicas, esperando recibirlo todo de la maquinaria oficial, y hasta los formularios teatrales para el simulacro de sus autonomías perdidas.

¿ Que extraño es que este espectáculo, *mutatis mutandis*, se haya repetido desde sus progenitores los emperadores romanos, y su colonia España, hasta sus descendientes los caudillos de Sud América afectados de la misma enfermedad hereditaria de la *Autocracia*, y del *Personalismo* que corría por su sangre, y sus costumbres encarnadas en la historia? Su autopsia nos revela la excrecencia del gobernante pólipo del Estado y del Fisco, aunque figurando bajo el nombre de ambos.

En su estado sano, la soberanía era ejercida por la *Majestad*

del pueblo Romano¹; de manera que su legislación declaraba crimen de *lesa Majestad* el cometido contra él, ó su seguridad². Era también una ofensa contra la *Majestad del pueblo Romano*, cualquier injusticia cometida contra el ciudadano³.

Era la solidaridad social del Cuerpo con cada uno de sus miembros, hasta que disuelta la Sociedad en masa, quedó librada á la voluntad de un solo hombre, y á la fortuna de los caudillos que se disputaban el botín del gobierno en un palenque de intrigas y guerras civiles, que fueron la tumba de la grandeza romana, degenerada en reblandecimiento cerebral con el alcoholismo bizantino de las siguientes leyes, y tradiciones hereditarias.

II

1. *Majestad y pueblo caducaron* por servidumbre voluntaria, que le hizo donación al gobernante de su soberanía y libertades registrada en la Ley regia por no darse la pena de ejercerlas⁴. Era la tiranía legal por contrato, que acumulaba el poder absoluto en el donatario, y exoneraba al donante de las prácticas laboriosas de la libertad, sustituidas por las de la intriga y adulación bizantina, que permitía á los aventureros trepar las

1. « El título de *Majestad* considerado hasta hoy de origen monárquico, es democrático originario de la República, y *heredado á ella* por las monarquías; mientras que los monopolios de la Soberanía republicana, son retoños del Cesarismo; y ambas faces simple imagen histórica de esa dualidad de la raza latina reblandecida desde entonces en su espina dorsal, doblegándose bajo el peso de sus gobernantes. Es original que la chispa de este pensamiento brotó en nuestro espíritu al resonar en nuestros oídos el título de *Majestad* en la mesa misma de Reyes y Emperadores, donde nuestra posición diplomática nos permitía ocupar un asiento. » FILOSOFÍA DE LA HISTORIA, Y DE LAS RAZAS LATINA Y SAJONA. POR el AUTOP.

2. ULPIANO. *Digesto*, I, 1, § 1.

3. Ita enim constituerunt leges, ut in cive Romano laesa, ipsa populi romani magestas laesa crederetur. *Ciceron*. Oratio secunda pro Verro.

4. Tenga fuerza de ley, lo que fuese del agrado del príncipe, pués en virtud de la ley regia dada por su imperio, el pueblo le transmitió todo su imperio y potestad. *Digesto*, Lib. I, Tit. IV. De Constitutione principum.

alturas como un acróbata sin mérito alguno, suprimido hasta ser *sup ropia ruina*, como lo testifica su gran historiador Tácito, pág. 6, repetida en la Viacrucis de Sud-América, pág. 7, con la herencia política de la envidia y odio al mérito, que la mediocridad no puede soportar, pág. 6.

Ignoraba el aforismo de que : *honrar el mérito, es honrarse á sí mismo ; y deshonorarlo es la confesión de no tenerlo*. Suplantarlo con la indignidad, es un abuso de confianza del mandatario del pueblo, que lo nombró para elegirle lo mejor, y no lo inferior, despojándolo así de los beneficios, y del honor de ser servido por los mejores. El Mérito nada gana, ni pierde, aunque esté solo ; por que *él es honor, y hace honor al puesto ; y no este ocupado hasta por mediocridades*.

Ellas se hacen figurar como crema del mérito, y son sus peores enemigos, cuando no ha sido legalizado con su marca de fábrica. *Las dignidades consisten no en tenerlas, sino en merecerlas. Las mal habidas son un premio al fraude, como un Diploma al mérito, sin mérito*. La más alta dignidad es la virtud servida por el talento ; y la mayor calamidad, la maldad servida por la inteligencia. Degradar el mérito, es extirparlo, deshonorando la nación que lo produce, é impedirle de producirlo. Es por esta fatal via que entró siempre el reinado del mal, para no salir más, como á su prole se lo dijo el Dante : *Voi ch'intrate lasciate ogni speranza*.

2. En Grecia á su vez, la virtud también era *su propia ruina*, así constatado en la de sus grandes hombres, y en el testimonio de Platón, aunque algo velado para no correr la misma suerte de su maestro Sócrates : « Cualquiera convendrá con nosotros que, una tal naturaleza adornada con todas las virtudes que he mencionado, si es que ella ha de perfeccionarse en el amor de la sabiduría, es una rara aparición entre los hombres. Mirad como ellas acabaron en grandes y numerosos infortunios. »

PLATÓN. *La República*, Lib. II, § 9. Se diría una profecía de las de las paginas 7 y 8.

Eran épocas contagiadas del odio al mérito, suplantado por el lucro, que hizo decir al gran dramataista : « En estos tiempos de gordura bursatil, la Virtud misma tiene que pedir perdón al vicio¹. » Voltaire dijo á su vez : « El más raro milagro de estos tiempos es perdonar el mérito. » *Discours sur l'homme*. Esto también hizo decir á un ilustre Argentino despojado de su carrera diplomática en el ostracismo : « Basta una guiñada de arriba para hacer á un hombre odioso ó glorioso sin merecerlo. No sé si la hostilidad fabricada contra mí es por odio á mis vicios, ó á mis virtudes. » Eran restos *hereditarios* de tiranías *agudas del sable*, degeneradas en *tiranías crónicas* de odio á las alturas morales é intelectuales para despojarlas de su Mérito.

3. *Era un sacrilegio objetar los decretos de la persona del gobernante*². El Senado de Augusto, simple cuerpo coreográfico de su voluntad, se guardaba bien de tal sacrilegio, y sus epígonos rara vez levantaban el pico en luchas parlamentarias con el gobierno, ni la voz de sus oradores resonaba en el corazón de los pueblos; ni la de estos en Asambleas populares.

4. *El gobernante era el legislador y único intérprete de la ley*³.

5. *Era también superior á las leyes*, que decía haberle sido sometidas por Dios⁴.

6. El rey de España era Vicario de Dios en la tierra, así declarado por un Concilio de Toledo (Capítulo XVI), y varias leyes de Partida⁵.

1. In the fatness of these pursy times,
Virtue itself of vice must pardon beg.

SHAKESPEARE, *Hamlet*.

2. Sacrilegia instar est rescripta principis obviare. *Código*, I, 14.

3. Imperator solus et conditor et interpres legis existimatur. C. I, 14, 2.

4. In omnibus imperatoris excipitur fortuna; cui ipsas legis Deus subjecit.
Nov. 185, § 2.

5. Leyes 26, tit. 13. Partida 2; y 13, tit. 18. P. 3.

7. *La voluntad del gobernante era ley*¹. La justicia dejó de ser un derecho, degenerado en favor del gobernante á los que sabían ganarlo con la adulación, único título de mérito.

III

8. Hasta el Representante judicial del Estado en la Administración de Justicia, llamado Fiscal, y Agente fiscal, vino á degenerar en instrumento personal, ó agente de la persona del gobernante; cuando esa Magistratura no puede, ni debe depender de nadie, sino de su Conciencia, y de la Ley, como todo magistrado. Aquellos quedaron mudos por falta de orden superior contra los desfalcos de la pág. 15. Es por eso que el absurdo de ese título puramente personal, impropio de la Administración de Justicia, ha sido repudiado hasta en los países de tradición judicial romana, como en Francia donde ese magistrado es llamado Procurador de la República; del Estado en Alemania, *Staatsanwalt*, y Attorney general en Inglaterra. Estos funcionan como un juez sin esperar ordenes de nadie.

9. *Con la donación de las libertades, fué tambien la de los dineros públicos*, confundidos con su patrimonio particular llamado *Fisco*, por ser guardado en Cestos de *mimbre*, que es la significación del latin *fiscus*, separado hasta los tiempos del Emperador Adrian, de los dineros públicos llamados: *patrimonium populi publicum*. De manera que hasta hoy mismo continua siendo patrimonio del gobernante, unas veces por etimologia, y otras por pleonexía, philarguría, ó philoplutía de la herencia política.

10. Asi prestigiado el Fisco personal con tales leyes, continuó figurando en la creencia de los pueblos latinos como una tercera

1. Quod principi placuit, legis habeat vigorem. ULPIANO, § I. 14.

entidad, única dueña de los dineros públicos, de que no se cuidaba la Comunidad, por que no tenía conciencia de que eran suyos. Cristalizada en esa tradición, fué indiferente á sus derechos, y á su inversión; y esa indiferencia tributaria, la puerta abierta á los desarreglos bancarios, monetarios, y curso forzoso de Sud América, sin responsabilidad, ni censura alguna, que habría sido un sacrilegio según la ley que así lo declara. Pueblo y Majestad fueron al *Cesto fiscal*.

11. El más sabio de los políticos antiguos y modernos enseñó esta fecunda lección, ignorada como su lengua en la América española, á saber : que *las asociaciones y corporaciones comunales* son partes del *todo de la Sociedad civil*. ARISTÓTELES. *Moral á Nicomaco*, Lib. VII, § 9. Por consiguiente, donde no funcionan asociaciones, ni *Corporaciones comunales y vecinales*, tampoco existe Sociedad civil, sino masa inorgánica amasada por empresarios, origen del Cesarismo, y de su nieto el Caudillismo industrial. Esta confusión heterogénea del Estado cesarista absoluto y sin limites, ingertado en el Estado democrático de limites constitucionales, produjo una perturbación de la Conciencia política de gobernantes y gobernados, repercutida en todos los desviamientos del criterio y del Sentido moral lesionado, como resulta de los siguientes sintomas hereditarios.

CAPÍTULO II

Paralelos históricos del pasado y del presente.

1. Entre ellos figura la infalibilidad del gobernante, y el delito de sacrilegio ó herejía política al que pensaba de otro modo. Ella fué heredada por los supuestos delitos de la herejía religiosa perseguida y castigada con las hogueras. Sus autores obedecían á la ley de la herencia política, como ciertos criminales impulsados por el instinto morboso de la criminalidad de Lombroso.

2. La personalidad humana era valorizada, y desvalorizada, sin merecer lo uno ni lo otro, sólo por voluntad del gobernante; pués habría sido sacrilegio reconocer un mérito que no fuese de su agrado, ó censurar *el decretado por él* según la ley romana, pág. 31. Algo de esto en sus retoños sudamericanos, en que nadie vale sino por decreto, y favor del gobernante. La parálisis de las fuerzas morales é intelectuales, improductivas de obras trascendentales, ni corrientes de asambleas populares, ni asociaciones de interés público, fué la consecuencia de tan falsa escuela cristalizada en las costumbres.

Así se apagaron todos los Ideales y energías morales, reinando sólo las del Materialismo, tumba de la grandeza humana; como ha sido censurada por Roosevelt su avaricia de enriquecerse por medios indignos, y por uno de los Siete Sabios de Grecia¹. Él también dijo : « Que cosa mas contagiosa que el

1. No hagais dinero con el mal. Μὴ πλοῦται κακῶς, THALES.

vicio? Él corrompe cuanto sus manos tocan¹ ». Otro pensador Americano decía á su vez : « Un día funesto se aproxima para una Comunidad cuando en ella se ha reconocido, que la riqueza es el único signo de distinción social². » El epitafio de ese día fué trazado por mano magistral sobre tales almas metálicas, donde no prende una chispa de Idealismo³.

3. Nosotros presenciámos otro caso patológico hereditario en la famosa Sala de Representantes de Buenos Aires, que á nombre del pueblo le hizo á Rosas donación de su soberanía *y suma del poder público, vida y bienes, honor y fama*, que se diría una copia de la misma donación hecha á su gobernante por la decadencia romana. Pero hoy cremos á la luz de la nueva teoria de este Opúsculo, que fué más bien la repetición del mismo vicio hereditario, pués ni el tirano, ni sus consejeros estudiaron jamás derecho romano para copiar la ley regia.

Esta fué la Carta Magna del Servilismo político, en contraposición á la Magna Carta de las libertades inglesas, pag. 40 Pero la tiranía de Rosas, aunque disimulada en forma de donación, sólo fué por capitulación, después de desangrada, mutilada, y domada la Altivez Argentina por aquel domador de los potros de la Pampa. Hay dos clases de tiranía. *La del sable*, que al menos encuentra libertades que sablear, y en la lucha puede quebrarsele el sable. La tiranía *sin sable* es peor, por que es la insensibilidad moral, ó parálisis de la indiferencia pública, que deja deprimir y extinguir la raza de los grandes caracteres, y de los grandes pensadores, sin cuyos modelos vivos, la Juventud quedará huérfana de maestros que honrar é imitar.

1. Τί βλαβερώτατον κακίη; καὶ γὰρ τὰ πλεῖστα βλάπτει παραγενομένη. THALES.

2. DRAPER. *History of the intellectual Development of Europe*. Vol. I, Cap. VIII.

3. « Lo que no palpáis está lejos de vos.

Lo que no comprendéis no os hace falta.

Lo que no os hace cuenta no es verdadero.

Lo que no pesáis no tiene peso.

Ni valor lo que no es monetario. » GOETHE. *Fausto*, II. Parte.

4. El Emperador romano era llamado *divus*, ó semidios. El retrato de Rosas fué colocado en los altares por adulación bizantina sin que él lo mandase, repitiéndose así la misma enfermedad hereditaria de razas, y de escuela.

5. Tiberio mandó supliciar unas jóvenes impuberes, ordenando fuesen violadas previamente por el verdugo, para no violar las costumbres que prohibían el suplicio de la mujer virgen¹. Rosas mandó fusilar á la Señorita Camila Ogorman en cinta, también bajo pretexto de moralizar las costumbres.

6. El triunviro Antonio hizo cortar la cabeza y manos de Cicerón, y su mujer picar con alfileres la lengua que vertió más torrentes de elocuencia para castigarla de sus Filípicas contra aquél, siéndole presentadas como triunfo en medio de los Comicios. Barcena repetía lo mismo presentando sobre una bandeja la cabeza del oficial Brabo en un baile, donde se festejaba la entrada triunfal de Oribe en Cordoba.

7. El Fraile Aldao á su vez repetía la misma ferocidad, haciendo degollar, y cortar la lengua del publicista D^o José Maria Salinas, como lo fué la de Cicerón para castigar la elocuencia de su autor; y por envidia á su mérito.

Las ferocidades del sable pasaron; pero las tartuferías de la Injusticia quedaron. Sus presidarios en el Infierno hicieron exclamar al Dante : *Cuando se juntan la maldad del poder, y el sofisma de la mente, ya no hay refugio para la gente*².

8. Esa cacopsychia epidémica de Roma, le fué contagiada por el lujo y vicios de los reyes y sátrapas de Oriente, donde

1. *Inmaturæ puellæ quia more tradito nefas esset virgines strangulare, vitiatæ prius á carnifice, deinde strangulatæ.* SUTTONIO. *Vida de Tiberio.*

2, Ché dove lo argomento della mente,

Si giunge al mal volere della possa.

Nessun riparo vi puo far la gente.

DANTE. *Infierno*, XXXI, 54-57.

Anacarsis, discípulo de Solón, decía al morir asesinado por su hermano en la caza : « yo salí de Grecia sano y salvo, respetado por mi erudición, y ahora soy victimado en mi patria por la envidia de mi hermano. *Diógenes Laercio*. Lib. I, Cap. 9. Fué también por envidia de la plebe política, que caía la cabeza de Cicerón, y han caido tantas suplicias ó malogradas en el ostracismo sudamericano, pág. 7 y 8.

III

Eran retoños hereditarios de pasiones ruines de aldea en medio mismo de los palacios más aristocráticos que el dueño, sin aristocracia de familia, ni de espíritu.

Fué para escapar á ese odio, ó al aplauso de la ignorancia cortesana de laureados de fábrica, y repudiada por Gœthe para no tener tales colegas¹, que el filosofo y Emperador Marco Aurelio, el hombre más sabio de su época, ocultó la joya de sus pensamientos clásicos de Moral política y religiosa escribiéndolos en griego bajo el título : *Para tí mismo* (Εἰς σεαυτόν). Él significaba que ella no era para el materialismo de su época, por la sencilla razón de que: la miel no se ha hecho para la boca del asno.

El Espíritu espande sus ideas, como la flor abre sus pétalos, sin preocuparse si van al seno de la virgen, ó al estómago de un cuadrúpedo.

9. El Estado degenerado en persona del gobernante, vino á ser en Roma una Comedia durante la paz, y una tragedia en las guerras civiles de aventureros que subían al poder con el sable destilando sangre, y muy pocos con el espíritu destilando ideas. En la América española se repetía el mismo fenómeno

1. Mi Canto resuena en la multitud desconocida, y su aplauso entristece mi corazón ». (*Gœthe*.)

hereditario del gobierno personal, aunque sin confesarlo, como lo confesó Luis XIV diciendo: el Estado soy yo, y Luis XI, fabricándole diplomáticos analfabetos, hasta su camarero y barbero Olivier Daím, hecho Ministro de Francia en Holanda. El disimulo de sus imitadores fué llamado por dos eminentes pensadores *Mentira convencional* encubridora del mal¹.

Al contrario del ejemplo de aquel tirano representado por el pauperismo intelectual, Elizabet, reina de Inglaterra, y de la inteligencia por su espíritu clásico, familiarizado con Demóstenes y los clásicos griegos que leía en su texto original, era dignamente representada en la Corte de Francia por el célebre poeta Spencer. Es la ley de la Afinidad, pág. 40.

10. Cuando San Pablo defendía ante el Proconsul Festo la resurrección de Jesu Cristo venido para ser la Luz del Mundo, aquél lo interrumpió con el brutal apóstrofe: ¿Pablo estás loco? Era el mismo usado por Rosas, llamando locos á los representantes de la inteligencia argentina, y enseñando á achatarla y deshonorarla con su ejemplo de 20 años de poder saturado de injusticias legalizadas con la adulación. Durante 20 años se infiltró esa peste del Servilismo laureado con puestos

1. « Desgraciadamente no puede negarse que en las razas latinas todas las instituciones sociales y gubernativas son mentiras convencionales, que cada uno reconoce en su interior, aunque lo niegue de palabra. » LOMBEROSO. *El Anarquismo*. ¿ Que otra cosa es la *Mentira convencional*, que una Comedia convenida de engaño reciproco según Benedicto XIV?

« El Mal de Sud América es la Mentira » VICENTE FIDEL LÓPEZ.

Nosotros agregaremos: la *Injusticia*, y su artista del *Engaño*, la Comedia, Octavio Augusto comprendió que la corrupción de su época solo podía ser gobernada con Comedia, preguntando á sus amigos al morir, si la había representado bien; y al contestarle que si, les dijo: pues entonces aplaudid. Ellos aplaudieron, y el Actor murió. Suetonio. *Octavio*, Cap. XCIV. Su Sucesor en el Capitolio, dijo á su Secretario de Estado: « el mundo quiere ser engañado; pues que lo sea. » *Mundus vult decipi, ergo decipiatur*. BENEDICTO XIV. El Salvador dijo: Conoceréis la Verdad, y la Verdad os hará libres. » Es decir, la Verdad libertará á la Conciencia pública de la *tiranía del Engaño*, la peor de todas, por que su cómplice es la ignorancia del tiranizado. Arrancada la máscara del Engaño, habrá caducado el Caudillismo industrial.

públicos, hasta extinguirse la raza de los grandes caracteres, y de los grandes pensadores. En ambos casos del Proconsul, y de su parodiador el Tirano, eran el Cubérculo tapador de la luz, condenado por el Salvador.

11. El *Curso forzoso* ordenado por Rosas para necesidades del Estado en guerra civil, y exterior con el bloqueo de Francia é Inglaterra, continua hoy mismo en la Republica más rica de Sud América, por herencia política de la tiranía, sin contar otras herencias aún no sanificadas.

Caracala despilfarró en un año 100 millones de pesos. Los Caracalas *hipotecarios, y garantidos* se evaporaron 300 millones los primeros, y 300 millones los segundos sin responsabilidad ni censura, prohibida como sacrilegio por la ley regia.

12. El emperador Octavio Augusto fué bautizado por la adulación con el cognomen de *Augusto*, que en latin significa *Venerable, Adorable*. Rosas fué también *venerado, y adorado* por la adulación que colocó su retrato en los altares, sin que él lo pida.

13. Roma, la República soberana del mundo, doblegó su espina dorsal bajo el hombre Estado, levantado sobre las ruinas del Sentido moral. Igual fenómeno se repite en los pueblos de gloriosa epopeya libertadora del yugo español, doblegados en su mayor parte al señorío de caudillos. Sólo ellos figuran en el proscenio político, sin que se vean surgir ni funcionar allí Asambleas, ni acta alguna de sus declaraciones votadas en ellas por el pueblo, donde él es Soberano.

14. *El Alma social y su decadencia*. Su diagnosis magistral fué la siguiente : « Los grandes talentos desaparecieron, la verdad fué falseada por la ignorancia de los asuntos de Estado, considerado como cosa extranjera por la indiferencia pública, y por la fiebre de odiar y adular, sin que nadie se preocupe de la posteridad; hasta el grado que las virtudes mismas fueron

su propia ruina¹. » Síntomas hereditarios repetidos desde los *Grillos de Colón*, hasta nuestros días, pág. 7. De aquella perversión y sus corifeos sólo quedó el contagio; y de su clásico censor raudales de Ciencia y Moral política, con que pasó á la posteridad, realizando nuestro apotegma, pág. 10.

Para complemento del precedente Cuadro de semblanzas hereditarias, hemos buscado la de un Tácito ó Juvenal escultor de la Sociología política sudamericana, como fueron aquellos de la decadencia romana bajo la plebe sepulturera de su grandeza, sin encontrarlos, por que aquí también desaparecieron los grandes pensadores tapados por el Cubérculo, pág. 7.

15. El proconsul romano tenía el título de Exelentísimo, como consta de la carta del Tribuno Claudio Lysias á Feliz gobernador de Judea, remitiéndole á San Pablo para que lo juzgue por sedición (Actas de los Apóstoles XIII y XIV, 26, y 2). Ese título heredado por los Virreyes de España, lo fué á su vez por los gobernantes de Sud América, cuando no es usado ní por los Presidentes de la República de Francia, y Estados Unidos. Y sin embargo, esa peluca de los Virreyes caducos fué recogida del polvo por funcionarios republicanos; y también el Himno nacional mutilado en su más gloriosa estrofa : *Y á sus plantas rendido un león*. Sin esa epopeya no habría gloria argentina, sino una *Colonia de súbditos del León*. La Marsellesa, desafío á los Leones coronados de Europa, y rendidos al són de sus estrofas, no ha suprimido ninguna de ellas.

16. Castilla y Aragón, tierra clásica de las libertades comunales y políticas, donde la Junta de los gremios representativos inauguraba la coronación del nuevo rey diciéndole estas palabras : Nosotros que cada uno de nos, valemos tanto como vos, y todos juntos más que vos, os hacemos rey, para que gover-

1. Tácito. *Historia*, Lib. I., § 1 y 2.

néis conforme á la ley; y si no, no; fueron despojadas de ellas por el Personalismo de Felipe II, heredero del liberticida de la primera. Los Cabildos de la Colonia, institución libre del gobierno local comunal retoñada al lado mismo de los Virreyes del Nuevo Mundo, fueron á su vez demolidos por la herencia de los epígonos ingerto del cacique indígena y colonial, quedando así dueño del gobierno político armado de toda la maquinaria política, y sus decoraciones democráticas.

17. En la Edad Media del Dante, los buenos eran achatados, y los malos honrados¹; repetido en la Edad Media de la Via Crucis sudamericana, pág. 7.

Razón tuvo Dios para arrepentirse de haber creado al hombre víctima de tales sabandijas, Génesis VI, 6, 7; y Jesu Cristo en llamarlas *raza de serpientes*, EVANGELIO de S. Mateo, XXX, 14, 32.

Este era un fenómeno patológico de la ley de Afinidad: *Wahlverwandtschaften*, que hace *al malo amigo de los malos, y enemigo de los buenos*, como dice Homero². ¿ Si estos son hijos de Dios, de quien serán los perversos? — Son hijos del Diablo, apóstata degenerado de su propia maldad, transmitida á su estirpe, como lo dijo Jesu Cristo á los Fariseos: *¡Hipócritas! Vosotros sois hijos del Diablo, padre de la Mentira.* (EVANGELIO DE S. JUAN, VIII, v. 44). Es decir del *Engaño*. Donde hay un mal, es por que hay ese virus hereditario del Engaño. El Engaño es la raíz de todo mal, con apariencias de bien, con que somos engañados, consintiéndolo, honrándolo, ó ejecutándolo.

18. La Magna Carta de las libertades políticas y comunales de Inglaterra fué excomulgada junto con los barones que la redactaron, por el Papa Inocencio III, aliado del Rey Juan sin

1. « Che la vostra avarizia il mondo attrista,
Calcando i buoni, e sollevando i pravi. »

DANTE. *Inferno*. Canto XIV, v. 105 á 114.

2. Un bribón ayuda siempre á otro bribón. Νῦν μὲν δὴ μάλα πάγῃ κακὸς κακὸς ἤγλαΐζει. HOMERO. *Odisea*, Canto XVII, v. 218.

Tierra después de su sumisión, que lo envolvió en la guerra civil de esa cuestión. Hacen 30 años que se repelía ese episodio medieval con el Gobernador Oroño de Santa Fé, el más progresista y liberal después de Rivadavia, siendo excomulgado él, la Ley del Matrimonio Civil de que fué su autor, y la Legislatura que la sancionó, por el Obispo Gelabert del Paraná, provocando una revolución demoledora de ese Gobierno, y celebrando su triunfo con un hoguera en la Plaza pública, donde se quemaron 1000 ejemplares de nuestra « Defensa del Matrimonio Civil » encomendada y publicada por aquél. Pero esta vez las ideas quemadas resucitaron traducidas al alemán como autoridad en el Parlamento de Prusia, al tratarse dicha ley del Matrimonio civil, sancionada por él.

19. Los conquistadores, pobladores, y Virreyes españoles eran aventureros avidos de oro, y puestos públicos para enriquecerse sin trabajar. Los aventureros políticos de Sud América adolecen de la misma fiebre hereditaria de enriquecerse sin trabajar, sino es en el pesebre político donde entran flacos, y salen gordos. La política vino á ser una industria hereditaria de sus progenitores. *La ley de la herencia gravita como un manto de plomo.*

20. De este matrimonio del Paganismo político con la Joven América, resultó la dualidad contradictoria de ambos reproducida en su ingerto de : *Juventud del Cuerpo, y Caducidad del Espíritu*, es decir : la Juventud marchitada por la Decrepitud, como rica planta por la filóxera.

CAPÍTULO III

Sanificación del Espíritu viejo.

Pero aun fuera de estas semblanzas particulares, las generales en todos los dominios de la vida pública sudamericana, se resienten siempre de la influencia del mal hereditario.

Lo que allí parece natural, fuera de su medio ambiente sería fábula. Son discordancias hereditarias del *Sentido moral* acostumbrado á ellas hasta no sentir las, como el indigena es poco sensible á la malaria de la región paludial.

Ninguna Constitución podrá sanificar el mal, sino es sanificada la Conciencia social que lo alimenta, reformándola con la educación del *Sentido moral de Verdad y Justicia*, desde la escuela, hasta el ejemplo de los gobiernos repetido en los pueblos, como el del padre en la familia.

Es allí donde está la reforma, y no en la creencia pueril de que, reformando un papel, se reforma el alma y costumbres de un pueblo; pues son estas las que hacen buena ó mala una Constitución, como ya fué dicho hacen 2350 años : *Una Constitución es buena entre los buenos, y mala entre los malos.* (PLATÓN, *Menexénos.*) Es decir que, la verdadera Constitución es el *Pudor de la Sociedad*, que, como la matrona, no soporta ultrage alguno sin resistirlo y protestarlo, sino cuando está disuelta en masa.

En Sud América todavía no hay Comunas, ni Asambleas comunales, que ya existen en Rusia, y nombran su Juez de Paz.

El mal no está sólo en la vieja herencia, sino en que nada se ha hecho para sanificarla; y ya que nadie se ha ocupado hasta

hoy, ni de la diagnosis, ni del remedio, nosotros cumplimos el deber de iniciar este ensayo para que otros lo perfeccionen.

La teoría de la herencia se cumple hasta en el honor y elevación de Alma y de espíritu superior, ó servil reproducido en los hijos, cuyas obras honran ó deshonoran á sus padres, como lo dice un sabio : « Nosotros no cedemos á nada, ni á nadie, sino á la Virtud y á la inteligencia. Si hay caracteres y espíritus elevados, es por que fueron hijos de padres virtuosos; y por consiguiente su cuna fué noble, aunque modesta como la virtud. Nosotros cremos que el que ha deshonrado á su país con actos vergonzosos, ó calamitosos, no puede ser amado por ningún hombre honrado, ni por los dioses, ni sobre la tierra, ni bajo la tierra después de su muerte. Tened presente estas palabras, para que todos los actos de vuestra vida lleven la estampa de la virtud; sin la cual los éxitos de la fortuna y de la ambición son funestos y deshonorosos. Las riquezas mal adquiridas no son un honor, sino una deshonra, pués ellas ponen más á descubierto la vergüenza de su dueño¹. » Notable coincidencia de Platón y Roosevelt, proclamador de esa profilaxia en el Norte contra las riquezas y dignidades mal habidas, pág. 15; y jamás proclamada en el Sud, sino hoy por la primera vez en estas líneas. Serán al menos una semilla para mejores tiempos de buena fé, y de buena voluntad.

Cada uno deja en sus obras la semilla buena ó mala de su espíritu, para bien, ó mal de la Sociedad contagiada con su ejemplo. Para estos contagiadores y engañadores, sería mejor no haber nacido.

Toda la batalla en todos los dominios de la vida humana se libra entre la Legión de esos alcoholistas engañadores de la Conciencia pública, enriquecidos con el dinero de los

1. PLATON. *Discurso de Sócrates á Menexenos*, § VIII y XIX.

alcoholizados, es decir, *engañados*; y la de los benefactores reveladores de la Verdad, para realizar la sentencia del Salvador que dijo : *Yo soy la Verdad, y la Luz del Mundo, Conoceréis la Verdad, y la Verdad os hará libres*. Es decir: *os libertará de la servidumbre del Engaño*, origen de todas las servidumbres, pág. 11.

CAPÍTULO IV

Espíritu de cada Nación.

I

Cada raza tiene su espíritu conservado y conservador al través de las generaciones, con simples variaciones de forma é intensidad, vaciadas sobre el mismo tema.

El Francés, chispeante y volátil como su champagne (pas volage, s'il vous plaît), que vive y muere por la gloria, sin preguntar lo que cuesta, es el mismo de los tiempos de Julio Cesar, vencedor de su heroe Vercingetoris.

El Italiano, oportunista, sutil y caústico, es el mismo de los tiempos del Dante de la Italia fraccionada y repartida á la suerte, como la túnica del Cristo, entre los sicarios del despotismo. Es el mismo que vivió trabajando y esperando sin desfallecer la hora de su resurrección, hasta que aprovechó la primera oportunidad de infiltrarse en las grandes potencias, vislumbrando á grandes distancias del porvenir las proyecciones de la sombra de Sedan, que le abriría las puertas de Roma, para instalarse en la Ciudad eterna de los Cesares y de los Papas.

El Español de Don Quijote, que por no renunciar á las Antiguallas de la Caballería andante, perdió su armadura, saliendo magullado y desmantelado; es el mismo de hoy, que perdió toda la América, por no renunciar á su viejo sistema de hacer de sus *Colonias* la colmena de los gobernantes, heredada por los desa-

reglos de Sud América, y sus *guerras* civiles inauguradas por los mismos conquistadores entre sí, hasta el fusilamiento del *célebre* Balboa, descubridor del Mar del Pacífico por su oscuro rival Pedrarias, pág. 7. Desde entonces no hubo lucha de Ideas, sino de puestos públicos.

El Inglés, de sentido práctico, que conquistó sus libertades en la Magna Carta, imponiéndolas á su rey Juan sin Tierra, no para decoración de un *papel escrito*, que nada garante ni puede garantizar, *sino para ser garantidas por el pueblo mismo que se las dió*, y hacer con ellas la futura grandeza de su patria; es el mismo de hoy armado de su práctica divisa : *cada uno en su puesto según su mérito (the right man in the right place)*. La ha realizado, con su indomable *Virilidad moral* heredada á los Puritanos contra toda tiranía opresora del *Derecho*, grabado en la Conciencia y en el Escudo del pueblo Inglés : *Dios y mi Derecho*. Es de esta fuente pura y viva que surgió el mayor Imperio del Mundo, y el pueblo de mayor cultura, riqueza y libertad.

Pero ella no ha sido obra de las cláusulas escritas de la *Carta Magna*, sino de la *herencia magna* de virtudes cívicas de los barones y Parlamentos que la conquistaron en lucha heroica y secular contra el Personalismo oficial; y las cuales honradas por pueblos y gobiernos, pasaron á la posteridad con la celebridad de sus hombres de Estado; de manera que cada inglés lleva una partícula de tan preciosa herencia, como lo ha dicho Roosevelt respecto de la americana. Por el contrario, otros pueblos llevan la de apasionarse, no por sus libertades, sino por sus caudillos temporarios ó vitalicios. Ya Buckle formuló este aforismo político : « Resolver con decretos y constituciones sin seleccionar los gobernantes, es una frase hipócrita adorada por muchos para libertarse del deber de honor de llevar al gobierno los mejores hombres. »

El Germano Lutero, nuevo polo del Mundo religioso, es el mismo germano Bismarck, nuevo polo del Mundo político, y su divisa : *Nosotros alemanes sólo tememos á Dios, y á nada más en este mundo*. Contraste con otros países donde, se vive temiendo la injusticia de los gobernantes.

El Americano, que echó al agua un cargamento de té, y su tributo aduanero á la Metrópoli, dando al Mundo esta lección de libertad : *que sólo es propio del siervo trabajar para otros*; es el mismo desde Franklin y Washington, hasta Lincoln y su constelación de hombres de Estado, creadores de este Imperio democrático, hijo de su divisa : por la labor, al honor; y por entre montañas á los astros, reproducidos en *las Estrellas de su bandera*¹.

II

El Bien público es la santa pasión del Norte, apasionado del saber, y de los que se han distinguido por su mérito, origen de su grandeza. *Su indiferencia que los deshonra, la flaqueza del Sud, sin pasión por la Ciencia, ni el Bien público*. Allí hace falta la antigua inscripción de la Universidad de Bolonia : *Ammendando* (mejorando) *che la Scienza e liberta*. ¿Cual es la causa de este fenómeno?

Después que el Cesarismo le enseñó á deshonorarlos para monopolizar en la persona del gobernante toda la vida pública con su armadura política y administrativa montada á ese fin, el gobierno se hizo *personal*, y el pueblo indiferente á esa fatalidad de la herencia política en que nació y vivió, como resulta del estudio histórico de su legislación, pág. 31.

Asi también se explica este otro fenómeno : que en el

1. Per laborem ad honorem; per aspera ad astra.

país sajón son numerosos los escritores apasionados del Bien público, y escriben sobre él, siendo escuchados por el pueblo como lo dice Roosevelt; en el otro muy pocos sin lectores¹, preocupados sólo de personas, y esos pocos acaban mal, y en el mejor caso son tapados con el Cubículo. El fué la tumba prematura que los tapó, para que la juventud no se elevara á horizontes superiores sobre la Mediocridad ruidosa, de donde no surgió jamás un maestro, un pensador, ni un libro de ciencia y doctrina en que aprender. Fué por eso que Alberdi, el primer pensador y diplomático de la América latina, acabó su luminosa vida y carrera diplomática de Comisario de emigración, muriendo en un hospital del mismo Paris donde hizo tanto honor á su país, pág. 7 y 8. Un gran pensador ha dicho : « Toda fruición y poder del progreso humano depende de tener algo digno de reverenciar; y toda su bajeza y miseria comienza con el hábito de desdeñarlo. » RUSKIN. *Crown of old Olive*, pág. 177. Se diría una fotografía de la Via Crucis de Sud América, pág. 7, debida á este desequilibrio : *la Ciencia falta, y el talento sobra*; aunque estagnado por carecer de lecho científico, y de corrientes, obstruidas *por las marcas de fábrica*. Todo se agita en confusa masa, *por falta de selección moral, intelectual, social y política*. De esa masa pasiva surgió la herencia romana de *tiranías convencionales*; de la selección viril del Mérito, la herencia de *las libertades sajonas*.

A fin de contribuir á la realización de aquel Ideal, preconizamos en este, y en todos nuestros Libros, el culto *de lo Bueno, de la Verdad, y de lo Justo* para salud de la Comunidad; único bien de que no hemos sido despojados, pág. 14 y 15.

1. *Aquí no se len libros.* (Tribuna, 21 de Agosto, 1905.)

III

Veamos ahora el reverso de la medalla del Servilismo latino pág. 31, comparado con la Virilidad sajona en las fuentes historicojurídicas de la *herencia política del Pueblo Americano*, enriquecida por sus grandes hombres dignos de su estirpe. Sus primitivas leyes fluían de su fuente popular: *folcright*, compiladas por Alfredo y Eduardo el Confesor, modelo de justicia; y después en las asambleas de los puritanos proclamando en las selvas del Nuevo Mundo, con la Biblia en una mano, y el arado en la otra, la libertad religiosa de conciencia, y la civil del ciudadano, gravada en los siguientes principios:

1. *El rey debe estar bajo la ley, por que la ley hace al rey*¹.
2. *El rey nada puede hacer sino es conforme á derecho*, por que no es rey cuando rige su voluntad, y no la ley². Carlos I perdió su cabeza, por haber perdido la noción de que no se borran impunemente las leyes de la libertad palpitantes en la Conciencia popular, y de que Milton fué su ilustre defensor en su *Defensio pro populo Anglicano*³.
3. *El rey es sólo el primer funcionario del Estadò*. « Todos

1. Rex esse sub lege, quia lex facit regem. BRACHTON. 5. Tr. I. t. I.

2. Nihil aliud potest rex, nisi id solum, quod de jure potest. BRACHTON, *ibidem*.

3. Esta Defensa fué después mandada quemar por la mano del verdugo bajo el gobierno de la Restauración, sin contener herejía alguna, sino el derecho de los pueblos de juzgar y condenar á los tiranos perturbadores del Orden moral, tan profundamente arraigado en el Defensor, como lo dijo él mismo. « Si alguna vez Dios inoculó en el alma de un hombre el amor intenso de la *Belleza moral*, lo fué en mí. » (GREEN. *A Short History of the English People* Capt. VIII.) La *Belleza moral* es una irradiación de la *Belleza divina*, cuyo foco de lo Bueno y de lo Bello, es Dios, así definido en una sola palabra: *καλλοκαγαθία* por Platón, de quien Milton tan versado en el griego, signo de la aristocracia intelectual, tomaría esa idea la más sublime de la filosofía helénica, traducida en la *Belleza moral* preconizada en todos nuestros libros, como lo fué por el ilustre Defensor del pueblo inglés, reducido en sus últimos días á vender su biblioteca para su subsistencia. Algo semejante al Defensor del Matrimonio Civil, obligado también á vender la suya, cuando suprimida su Legación en Suiza, por economía de la crisis monetaria del 90, quedó abandonado en el extranjero sin viático para su regreso.

los hombres son iguales ante la ley, y el último labrador y mendigo de mi reino es tan hombre como el rey, y se le debe acordar tanta justicia, como á el¹. »

4. *Dios y mi Derecho* (Dieu et mon droit), es la divisa del Escudo de Inglaterra, símbolo de la grandeza humana, sólo posible donde reina Dios y el Derecho, pág. 13. La Divisa inglesa es la misma de Platón : què el hombre se distingue del animal por el respeto á Dios, y al Derecho, de que aquél carece. (MENEXÉNO, *Discurso de Sócrates*, § VII.) Por consiguiente, donde él es rebajado, ó ignorado, el hombre ha sido aplastado por la animalidad.

Nos despedimos de nuestra época, de la cual sólo hemos recogida espinas en cambio de la buena semilla que le dejamos, Si ella no fructifica, no será culpa suya, sino de los *Anarquistas del Orden moral* que la han conculcado.

5. *La Justicia eleva á las naciones, y la injusticia hace miserables á los pueblos.* Inscripción grabada en el pedestal de la estatua del Rey Federico Guillermo III en Berlin².

6. *El Cielo no puedè mirar propicio una nación que menosprecia las leyes del Orden y de la Justicia.* Discurso presidencial de Washington³.

La profecía de Washington se ha cumplido en el malestar crónico de los pueblos de herencia política menospreciadora de las leyes del Orden y de la Justicia; y en las que le rinden culto, y son los tres Imperios mas florecientes y poderosos del mundo : Inglaterra, Alemania y Estados Unidos.

1. Palabras de Federico el Grande á su Ministro el Conde de Herzberg. PREUSS. Biografía. Lib. IV.

2. « La memoria del justo será perpetua. » SALMO CXII. 6. Y tambien la mancha del injusto.

3. Si alguna vez en la historia del mundo hubo un hombre de mayor altura moral, destinado á la misión creadora del más fecundo y poderoso Imperio democrático; ese hombre digno de la veneración de los Siglos fué : WASHINGTON.

En todas las esferas resplandece la verdad de la sentencia de Plutarco sobre la Vida de Arístides :

*La Justicia diviniza,
Y la injusticia animaliza.*

A propósito del presente Estudio, y Catálogo de la página 3,
una Carta del D^r REY, del Senado de la Habana.

Habana, Junio 12 de 1906.

Sr. D^r D^{na} José F. Lopez,

Muy respetable y distinguido amigo :

Una fiebre renitente que me detuvo en cama 31 días, es el motivo por el cual no habia podido tener el gusto hasta hoy de acusarle recibo de las muy hermosas Obras suyas que ha tenido Ud la amabilidad de remitirme.

Ya las he leído y releído todas; y algunas circulan por ahora entre manos amigas.

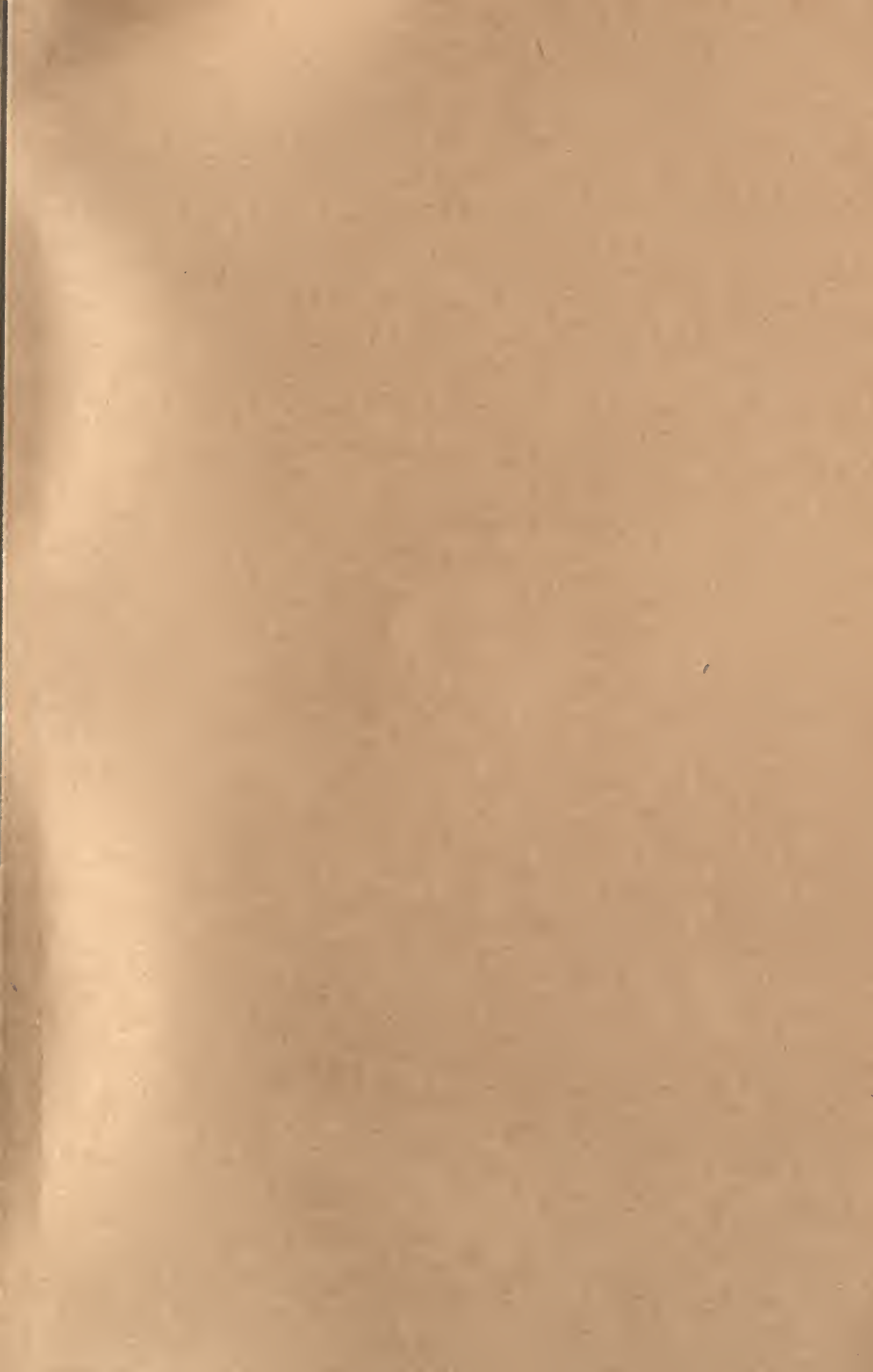
Su valiosísimo contenido me ha llenado de verdadero deleite, á la vez que de gran caudal de información. Las estimo cual verdaderas joyas de bufete, prendas preciosas de cualquier biblioteca moderna. En cada una de ellas resalta una erudición clásica pasmosísima, única en la América española, y digna de un gran maestro familiarizado con el saber y la honda meditación, que tanto honra á la ciencia é inteligencia argentina. Cada renglon se estriba firmemente en la lógica, en sapientísimas sentencias consagradas hace siglos, en la buena doctrina, y en la verdad demostrada desde que el hombre pudo pensar. Por eso es que, no hallo palabras asaz capaces de interpretar mi gratitud por tan simpática remesa.

Sírvase se lo ruego encarecidamente significarme el precio de esos libros para abonarselo en seguida, cual se lo encargué al suplicarle me los enviase.

Reiterándole mi gratitud por su atención amabilísima, y deseándole salud inalterable, quedo siempre de Ud, afectísimo amigo y servidor.

FEDERICO REY.

55718. — PARIS, IMPRENTA DE LAHURE
9, CALLE DE FLEURUS, 9.





U.C. BERKELEY LIBRARIES

C031705642

LIBRARY USE
RETURN TO DESK FROM WHICH BORROWED
LOAN DEPT.

THIS BOOK IS DUE BEFORE CLOSING TIME
ON LAST DATE STAMPED BELOW

LIBRARY USE

FEB 22 '66

FEB 22 '66 - 10 11

LD 62A-50m-2,'64
(E3494s10)9412A

General Lib
Univ

